

Claudio Jacquelin/La Nación (GDA)

Al otro lado de la cordillera

El termómetro de Javier Milei. Economía real, turbulencias y mal humor social

Una combinación de variables de la economía real complica al gobierno argentino, a lo que se suman escándalos de corrupción, conflictos y un cambio en el humor social trasandino.

Por primera vez desde el 22 de septiembre del año pasado, cuando el gobierno de Donald Trump acudió en su rescate, la administración de Javier Milei en Argentina vuelve a atravesar una zona de fuertes turbulencias, con un horizonte ensombrecido en varios planos. La placidez del verano ya quedó atrás.

Esta vez no es el dólar en ascenso (todo lo contrario) lo que sacude al Gobierno sino una combinación de variables de la economía real que se han complicado, sumadas a escándalos de corrupción o falta de transparencia, conflictos políticos y un cambio sensible en el humor social.

La conjunción de situaciones de signo negativo es motivo de discusiones y de análisis de correcciones en el Gobierno, tanto como motivo de irritación para el Presidente, así como un disparador de las disputas internas que están en su cénit.

“El Presidente no está preocupado, pero sí está enojado. Sobre todo con empresarios, políticos, periodistas y dueños de medios de comunicación. Él ya había anticipado que marzo sería un mes duro y ahora asume que abril también será difícil. Por eso habilitó el análisis de algunas medidas para reactivar la economía, aunque todavía no está claro cómo y cuándo aplicarlas. La guerra en Medio Oriente complejizó más las cosas. Pero sigue convencido de que a partir de mayo la situación económica general mejorará”, afirma un estrecho colaborador presidencial. La realidad alimenta teorías conspirativas y obliga a refugiarse en la fe.

Las nuevas revelaciones sobre el caso del fraudulento criptoactivo \$Libra, que Milei difundió (o promocionó) al momento de su lanzamiento, junto con el reciente escándalo por los viajes del jefe de Gabinete, Manuel Adorni, con su esposa en el avión presidencial y en un vuelo privado cayeron en un terreno fértil, que amplificó un creciente malestar social. Al mismo tiempo, se profundizaron las disputas internas.

Si bien en el entorno de Milei creen (confían o saben) que el caso \$Libra no le traerá consecuencias judiciales, admiten que junto con lo de Adorni han sufrido un impacto en la imagen, al unirse a la caída de la actividad y el consumo, el cierre de empresas y la pérdida de empleos. Lo mismo que reflejan las encuestas y en línea con lo que dicen los manuales de política y opinión pública.

“La relación entre bienestar y tolerancia a la corrupción siempre es directamente proporcional. Cuando el bienestar baja, la tolerancia a los escándalos tam-

bién baja y crece la opinión negativa sobre el gobierno de turno”, explica el sociólogo Eduardo Fidanza, director de Poliarquía.

Algunos indicadores de los dos últimos meses reafirman esa ecuación, aunque ciertos índices oficiales muestren un crecimiento promedio de la economía

‘Crece economía, sube el desempleo

La explicación para ese aparente trasentido se encontraría, según varios economistas y consultores, en que el crecimiento que el Gobierno celebra y promociona es más heterogéneo que nunca y que se da en sectores concentrados y, en principio, de escaso o nulo derrame sobre la sociedad y otras actividades.

“La diferencia en la evolución de la actividad y el empleo registrado sigue siendo impactante. Casi ningún sector crea empleo y si lo hace es esporádico”, publicó en

su cuenta de la red X el economista Federico Pastrana. Lo fundamentó con gráficos basados en los últimos datos oficiales sobre empleo, que exponen una aceleración de la caída de puestos de trabajo en el cuarto trimestre de 2025 y un aumento del desempleo a lo largo de todo el año.

Esos indicadores muestran, además, que el desempleo creció más en los sectores más densamente poblados y, como subraya Pastrana, a los que más afecta es a los más jóvenes.

La correlación entre ese indicador y el humor social asoma, entonces lineal: “Hoy los jóvenes, que han sido una de las bases electorales del mileísmo, evalúan la situación del país y la gestión peor que los más grandes”, señala Fidanza.

Sin embargo, el sociólogo advierte que son los integrantes de este segmento etario los que todavía dicen que “el país y ellos van a estar mejor dentro de un año,

son los que tienen expectativas favorables. Como si repitieran la máxima menemista estamos mal, pero vamos bien”.

Tanta aprobación como rechazo

Los números de Poliarquía, no obstante, aún son menos negativos para Milei y el Gobierno que el de otras consultoras. En su caso el porcentaje de apoyo y aprobación es casi igual que el de rechazo y la crítica.

En cambio, al menos otras dos encuestas cerradas en los últimos días muestran un fuerte deterioro en la evaluación de la gestión del Gobierno y en la imagen del Presidente.

En el sondeo de la consultora Trespuntozero, concluido hace cuatro días, la evaluación negativa de la gestión subió casi siete puntos, para ubicarse en 59,8%, que es el valor más alto desde que Milei llegó a la Presidencia. En tanto, la evaluación positiva cayó 4,3 puntos y se ubicó en 37,2%, el más bajo desde diciembre de 2023.

Al mismo tiempo, el sentimiento respecto de Milei es negativo para el 60% de los consultados y la emoción dominante es el enojo (36,3%), seguida por el miedo (9,8%) y la tristeza (9,4%). En contraposición, solo el 33,8% de los encuestados experimenta sentimientos positivos y en este rubro predomina la esperanza (21,2%).

En la misma encuesta se refleja con claridad el impacto de los problemas económicos (poder adquisitivo y desempleo) combinados con los escándalos de irregularidades o falta de transparencia.

El ranking de los principales problemas nacionales es encabezado en la encuesta de Trespuntozero, que dirige Shila Vilker, por los bajos salarios

(26,4%), seguido de la corrupción (25,3), la desocupación (18,3) y la pobreza (12,3). Mucho más lejos quedó ahora la inflación, en el quinto lugar, con un 6%.

Deterioros similares respecto de la gestión gubernamental y la imagen presidencial se advierten en la encuesta de Escenarios, donde “bajos ingresos” también es el principal problema que dicen padecer los consultados.

De todas maneras, los responsables de esta consultora, Federico Zapata y Pablo Touzon, destacan “la consolidación de un sistema con ventaja relativa oficialista. Esto quiere decir que el Gobierno no domina por consenso extendido, sino por la combinación de tres factores: una oposición dispersa, una sociedad que sigue desconociendo parte del diagnóstico anti-establishment y una demanda de cambio que, aunque más cautelosa, todavía no encontró vehículo alternativo”.

